

DISCURSO DE CLAUSURA DEL IV SEMINECAL – BOGOTÁ, COLOMBIA (ABRIL 7 DE 2006)

Luis Enrique Nieto

Secretario General,
Universidad del Rosario

En nombre de la Universidad del Rosario y en mi condición de Secretario General me honra clausurar este IV Seminario Interuniversitario de Estudios Canadienses en América Latina –SEMINECAL– que le ha correspondido realizar a nuestro país y a esta nuestra casa de estudios, luego de los realizados en Méjico, Paraguay y Cuba.

Estoy seguro de que éste es un nuevo paso en el fortalecimiento de las relaciones entre Canadá y América Latina y que las mesas de trabajo han sido especialmente fecundas y profundas en la investigación, la reflexión y el análisis sobre estas relaciones.

Como imagino que ya se ha dicho todo acerca del tema del seminario, querría aprovechar brevemente esta ocasión para contar algo que muchos de ustedes deben saber y que me permite hablar sobre alguien que siempre debería estar presente cuando de las relaciones entre el Canadá y América Latina se trata.

Hace ya muchos años, antes de la Segunda Guerra, un profesor de la universidad de Austin en Texas, visitante en la de Toronto, Enrique de la Casa, de origen español obviamente, aconsejó que adqui-

rieran para la biblioteca de esa Universidad los libros de un escritor costumbrista de nuestras montañas antioqueñas: Tomás Carrasquilla.

La sugerencia fue atendida muy prolijamente y los libros de este paisa, escritos en un castellano arcaico y saleroso que se había conservado intacto entre las breñas de esa región tan particular de nuestra Patria, fueron leídos, releídos y comprendidos hasta en sus más secretos renglones por un estudiante de esa universidad de Toronto, cuyo nombre no puede serles extraño: Kurt Levy quien se convirtió así en el más apasionado y documentado “carrasquillólogo”.

Nadie como Levy ha logrado un conocimiento tan rotundo de la obra no solo de don Tomás Carrasquilla sino de la mayoría de los autores antioqueños: Porfirio Barba Jacob, Efe Gómez, Manuel Mejía Vallejo, para no citar sino unos pocos.

Kurt Levy murió en junio de 2002 y ocupó por muchísimos años la presidencia honoraria y vitalicia de la Asociación de Colombianistas. Recibió la más alta condecoración que otorga el gobierno colombiano



■ Luis Enrique Nieto ■

como es la Cruz de Boyacá, dejó una obra vastísima que es referencia obligada para los estudiosos de la literatura castellana y una legión de discípulos que siguen rindiendo tributo de admiración a un maestro sin par que nos permitió, desde su cátedra en Canadá, conocernos más y mejor.

Creo entonces que no es desatinado cerrar este seminario, tan enriquecedor

para las relaciones entre nuestros países, con este homenaje a un intelectual que desde la lengua hizo tanto para demostrar que, a pesar de las distancias geográficas y culturales, los canadienses y los colombianos tenemos mucho en común y podemos desarrollar positivamente todas esas afinidades y semejanzas.

